



Comentando

La Buena Prensa

Acabamos de celebrar el Día de la Buena Prensa. ¡Admirable el invento de Gutenberg! Increíble su fuerza en la difusión de la idea! Hoy, el periódico en sus diversas formas, (diario, semanario, revista gráfica, etc., etc., etc.) es tan necesario como el alimento. Nuestra sociedad no puede prescindir de la Prensa. Todos estos medios, indiferentes por su naturaleza, pueden servir para el bien o para el mal. La Prensa ha llevado a veces a una inteligencia oscurecida, a la luz bienhechora: a una voluntad debilitada, la voz de aliento. Los Agustinos e Ignacios brotaron de la Prensa. Pero la historia de las prevaricaciones por la lectura es aterradora. ¡Cuánto pervertido y cuánto criminal se ha incubado en las páginas del libro! Sobre todo la literatura pornográfica envuelve a pueblos como torrente arrollador.

El último mes, leemos en una revista norteamericana, más de 8.000.000 de personas, la mayoría menores de 20 años, compraron ejemplares de 150 revistas, de circulación nacional, manchadas con materias inconvenientes. Son revistas sin méritos literarios o artísticos. Cualquiera persona adulta, medianamente instruida, puede reconocerlas a primera vista, como deliberadas explotaciones comerciales de inmundicias y patentes violaciones de las leyes vigentes.

Esta siembra no es estéril. La amenaza que encierra para la sociedad es real e inmediata. Hoy día reconocen los tribunales que el criminal sexual es lector de esas publicaciones y que las imaginaciones de los delincuentes más jóvenes, están inflamadas por las publicaciones pornográficas.

El Director de la Prisión Sing Sing, Mr. Lewes, afirma "que las revistas indecentes están definitivamente vinculadas a la actividad criminal de individuos predispuestos hacia los crímenes sexuales. Son esas publicaciones la verdadera causa de muchos crímenes en que he intervenido".

Las estadísticas de los Estados Unidos nos llevan a interesantes conclusiones. En la pasada década el desarrollo de la literatura lujuriosa ha sido la más rápida de la historia. Los crímenes sexuales durante el mismo período se duplicaron y la cuarta parte de ellos tiene como autores a jóvenes menores de 20 años.

Durante el año 1939 la criminalidad general de los Estados Unidos ha disminuido, pero los crímenes sexuales han aumentado en 7 por ciento. Los casos de raptos han subido en un 50 por ciento en los últimos seis años. La causa del aumento de esa plaga, el Director de las Prisiones Federales "la ve en las publicaciones obscenas que nos sirven siempre el vicio en las formas más degradadas". Los testimonios podrían multiplicarse.

Pero hay otro aspecto interesante que no debemos olvidar: el educacional. Porque es evidente que semejantes publicaciones destruyen el carácter moral entre los jóvenes, fomentan la vulgaridad, depravan el gusto, disminuyen el respeto por la mujer y crían abúlicos, materia dispuesta para toda clase de claudicaciones.

La Buena Prensa, al servicio de la virtud y honestidad, debe ser preocupación honda y constante de toda persona decente.

El retorno a Dios en las escuelas públicas de Norteamérica

Hace pocos meses era la Cámara de Comercio de Nueva York la que afirmaba la urgente necesidad de reintroducir en la enseñanza escolar la ciencia de las ciencias, es decir, la enseñanza religiosa, sin la que, no sólo la cultura, sino aun toda la vida del ciudadano queda manca y expuesta a perversiones de toda suerte.

Esta afirmación refleja la conciencia de las ruinas, que ha reportado la separación de la escuela y la religión. Una prueba más de cómo va imponiéndose por doquiera esa persuasión saludable, es una nueva noticia, que nos llega también de Estados Unidos y nada menos que de la ciudad industrialísima de Pittsburg, donde el materialismo ha podido hacer más estragos y aumentar consiguientemente los peligros de la disociación de la religión y la vida social.

Damos la noticia tal como nos la proporciona un ilustre escritor protestante, bien conocido en ambos continentes por su actividad educativa y por su cargo de Presidente del Instituto Carnegie: el Dr. Samuel Harden Church.

COMENTANDO

Bajo el título: "El retorno de Dios en la escuela" escribe así en The Carnegie Magazine, correspondiente al pasado diciembre:

"Con un gesto de valor extraordinario, no menos que de sabiduría y de responsabilidad, la Junta de Educación pública de Pittsburg ha decretado que nuestros muchachos de las escuelas públicas no permanezcan ya más tiempo sin instrucción religiosa en sus estudios. Se ha determinado en consecuencia que todos los alumnos escojan un curso de instrucción religiosa, o protestante, o católica, o hebreá; y que lo frecuenten cada día en la hora y en el lugar más conveniente; y que al fin de curso sufran un examen regular, como en las otras materias de estudio.

Era ya hora de tomar esta determinación; más vale tarde que nunca. Con una intolerancia necia, nosotros habíamos expulsado hasta ahora la religión de las escuelas públicas, y haciéndolo, habíamos dado a muchos de nuestros muchachos el primer empujón para meterlos en la carrera de la criminalidad. Es culpa nuestra el que las calles estén llenas de juvenuelos bandidos. Es tiempo de reparar esta locura. Es tiempo de recoger esa juventud tan preciosa para la república, y por medio de un sistema escolar orgánico de protección religiosa, bajo la triple base, arriba indicada, alimentarla en las aguas de la Vida, viendo en nuestros hijos los corderillos del Buen Pastor".

No es un eclesiástico el que habla. Es el Dr. Samuel Harden Church, Presidente del Instituto Carnegie. Y califica de necedad y atraso, lo que nosotros — con ocasión de las discusiones parlamentarias del pasado año sobre el mismo tema — hemos repetido con tanta frecuencia. Desgraciadamente nosotros comenzamos, cuando los otros están de vuelta. En Pittsburg se determina — con exaltadas aprobaciones del Presidente del Instituto Carnegie — que sea obligatoria la instrucción religiosa y se obliga a los maestros, a darla en la hora y lugar más conveniente. Nuestros legisladores creen adelanto y modernidad el hacerla libre y el obligar a los que la reclaman a padecer una hora más de estudio, al finalizar el día con la fatiga de todas las demás clases.

La locura del mundo

Las armas son instrumentos ideados por el hombre para matar y destruir.

Y hoy el mundo gasta en armamentos y en guerra más de lo que gasta para construir y para salvar la vida de sus hermanos.

La suma de los presupuestos de guerra de las grandes potencias arroja una cifra verdaderamente impresionante, inconcebible...

La suma de los presupuestos de guerra en los últimos años ha sido la siguiente:

1914.—Cuatro mil setecientos millones de pesos.

1931.—Cinco mil novecientos sesenta millones.

1937.—Veintitrés mil millones.

1939.—Cuarenta mil millones.

Con este dinero invertido en elementos para la muerte y la destrucción, se hubiera podido:

1º.—Distribuir cuatro pesos diarios entre cada uno de los ocho millones de hombres sin trabajo que hay en la tierra, lo que costaría 11.680 millones.

2º.—Construir 40 canales de Suez, partiendo de la base de que esta formidable obra de ingeniería costó 360 millones de pesos. La economía mundial se beneficiaría extraordinariamente con un sistema de canales que acortara las vías de navegación. Estos costarían 10.800 millones.

3º.—Construir 45 barcos iguales al "Normandie", que es el buque mercante más grande del mundo, los cuales saldrían costando 9.000 millones.

4º.—Construir toda una ciudad tan moderna y bella como Ginebra, asiento de la Sociedad de las Naciones, con todas las iglesias, monumentos, jardines y museos que hacen el encanto de una gran ciudad. Esto costaría 8.670 millones.

Pero, en vez de todo esto que significaría un progreso extraordinario para la humanidad, los cuarenta mil millones se gastan en preparar las guerras y aumentar el poder destructivo de las naciones.

Y qué producen las guerras?

La guerra de 1914 - 1918 costó a la humanidad 9.000.000 de muertos y 20.000.000 de mutilados.

Y todavía se podrá dudar de que el mundo esté poseído de la locura?

"BOMBILLAS LUSTRA"

"LUSTRA" es la bombilla más barata, que le dá mejor luz y le consume menos corriente. — Unicos distribuidores:

EL EQUIPO ELECTRICO

San Jacinto a Traposos. — TELEFONOS: 5385 y 6385 — Caracas, Venezuela